

Palabras pronunciadas por el
Lic. Federico Reyes Heróles
presidente del Consejo Rector
de *Transparencia Mexicana*
durante la entrega del examen
de Evaluación Magisterial
a los Talleres Gráficos de México.

México, D. F., 28 de Julio de 2008

Distinguida mesa de honor:

Señoras y señores:

Acudo a este encuentro en representación del Consejo Rector de Transparencia Mexicana. Todos los miembros del órgano que tengo el honor de presidir trabajamos, desde hace una década, de manera filantrópica para esta institución. Transparencia Mexicana es una organización de la sociedad civil, sin fines lucrativos, abocada a la implementación de políticas públicas que inserten transparencia en nuestra sociedad. Nuestro paradigma dista de ser simplemente un recetario moral o ético.

Creemos en la transparencia y la rendición de cuentas como una fórmula eficaz para provocar crecimiento y prosperidad. La transparencia y la rendición de cuentas son herramientas centrales del desarrollo, herramientas que generan certidumbre, inversión, empleo, eficacia en la aplicación de los recursos públicos. Observar, vigilar la buena aplicación de los dineros de todos no es una labor de entretenimiento, sino una condición para la prosperidad. No hay justicia social sin transparencia. No es

casual que las sociedades con mayor igualdad sean aquellas donde impera la transparencia. No es casual que las sociedades más injustas sean las más opacas.

Transparencia Mexicana tiene varias líneas de trabajo, las principales son: primera, la medición sistemática de aquellas desviaciones que afectan a las familias mexicanas, una medición que propicie el estímulo a las mejores prácticas y la competencia entre gobernantes; segunda, el seguimiento puntual de licitaciones públicas a través de testigos sociales, actividad que nos ha permitido monitorear alrededor de 30 mil millones de dólares y, finalmente, tercera, los programas especiales en los cuales igual hemos dado seguimiento a los recursos de las precampañas que a aquellos aplicados en actividades de asistencia a las familias más pobres de nuestro país.

La educación pública es quizá el mejor instrumento para fomentar una sociedad más equitativa y próspera. La educación es una inversión que verdaderamente apunta al largo plazo. La educación, sin metáfora alguna, es la construcción de futuro. La

educación no debe tener color partidario, no es el resultado de una gestión, de un gobierno, sino la cosecha de un trabajo sistemático y consistente de muchos años, de décadas. Es por ello que en la primera sesión del Consejo Rector del 2007 se aprobó abrir en Transparencia Mexicana una línea de trabajo en ese rubro.

En junio de este año recibimos una invitación formal de parte de las autoridades educativas federales y del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación para participar en el seguimiento de las acciones que se desprenden de la Alianza por la Calidad de la Educación. Respondemos al llamado convencidos de que se trata de un acuerdo de la mayor relevancia cuyo impacto en la sociedad es deseable y posible. Transparencia Mexicana acude, como ocurre en otras actividades, con el ánimo de aportar lo mejor de nosotros al éxito de este Convenio. Nuestro trabajo será, al igual que en los Pactos de Integridad, anticlimático, es decir no apostamos y a la confrontación, al escándalo y al fracaso sino, al contrario, a

propiciar elementos de entendimiento que faciliten a las partes la buena marcha de los trabajos.

Los primeros pasos que acompañan al acto en que nos encontramos implicaron, entre otros solicitar una declaración unilateral de integridad a todos los servidores públicos y en general a las personas que hayan tenido contacto con el examen. El respeto a la palabra propia es un instrumento utilizado por Transparencia Mexicana en los Pactos de Integridad que busca enfatizar la responsabilidad personalísima que cada quien asume en sus trabajos profesionales. Daremos seguimiento a la elaboración del Examen con el fin de garantizar la secrecía debida.

Seremos puntuales, precisos y exigentes. Con el futuro del país no se juega. Las expectativas de la sociedad mexicana son altas, más aún las necesidades, el apremio por dejar atrás la miseria y alcanzar una sociedad más prospera y justa.

Las oficinas de Transparencia Mexicana están abiertas para escuchar las críticas, las sugerencias y recibir toda la información

que nos sea útil para cumplir con nuestra misión, a saber: que la ciudadanía tenga un sitio en las decisiones, que imperen los intereses ciudadanos ante los de las burocracias o las corporaciones. Independientemente de los comunicados oficiales, Transparencia Mexicana informará a la sociedad de nuestra perspectiva sobre las decisiones que se vayan tomando. El día de hoy asistimos a un acto simbólico de gran trascendencia. Se inicia la marcha que deberá conducirnos a una mejor educación pública en nuestro país.

Gracias a las autoridades educativas y del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación por la confianza. No seremos un acompañante cómodo, pero auxiliaremos al arribo a buen puerto.

Muchas gracias.